



Guimarães



► Información general

POBLACIÓN: 53.000 habitantes (Vimaranenses)

ALTITUD: 400 m.

REGIÓN: Norte, subregión de Minho.

FIESTA LOCAL: 24 de junio, batalla de San Mamede.

Guimarães es una pequeña ciudad con una larga historia ligada a la identidad nacional portuguesa. Aquí nació el primer rey portugués Afonso Henriques y por extensión el Reino de Portugal. Este hecho además de un centro histórico muy bien conservado la convierte en visita imprescindible en un recorrido completo del país.

Está situada en un Valle bajo el monte da Pena, una zona muy fértil donde se cultiva el maíz y abundan los viñedos y pinares. Su cercanía a otras ciudades más grandes y conocidas como Braga (a tan sólo 20 km) u Oporto (a 52 Km) la ha eclipsado en ocasiones. Pero posiblemente eso también la haya favorecido para tener un crecimiento controlado necesario para el mantenimiento de su patrimonio. Desde el año 2001 está considerada ciudad Patrimonio de la Humanidad.

HISTORIA

El **origen** de la ciudad es medieval. En el siglo X, la Condesa viuda Mumadona Días, emparentada con la familia Real de León, mandó construir en sus tierras de Vimaranes un Monasterio. Para protegerlo de los frecuentes ataques de moros y normandos se construyó poco después un Castillo en una colina cercana. Ambos núcleos quedaron unidos a través de la calle de Santa María, siendo todo este conjunto el embrión de la ciudad actual que pasó a llamarse Guimarães.

En el siglo XI, el rey Alfonso VI de León entrega el **Condado Portucalense** a Don Henrique de Borgoña como agradecimiento por su ayuda en la conquista de Valencia. El conde se casa con Doña Teresa, hija ilegítima del rey, y se instalan en Guimarães, la villa más importante del condado. En 1111 nace su hijo D. Afonso Henriques que llegaría a ser el primer rey de Portugal. Don Henrique muere sólo tres años después, el hijo crece y acaba enfrentándose a su madre. Ocurrió el 24 de junio de 1128 en la **Batalla de San Mamede**, muy cerca de Guimarães. Venció Don Afonso que defendía la independencia de Portucalem frente al Reino de León y Galicia. Este fue sin duda el origen de la nación portuguesa. Don Afonso Henrique fue nombrado Rey de Portugal por el Papa Alejandro III en 1179. Hizo de Guimarães la capital del reino por un tiempo lo que atrajo a numerosos nobles que construyeron aquí sus casas.

Alrededor del Convento y el Castillo se construyó una muralla que dejaba en el interior la totalidad de la población. Mientras, el Convento se había transformado en Colegiata y veía aumentar su prestigio e importancia gracias a las donaciones y privilegios concedidos por reyes y nobles. La devoción a la Virgen Santa María de Oliveira se incrementa y atrae a un gran número de peregrinos. En la ciudad se desarrolla una industria incipiente dedicada sobre todo a los tejidos, al curtido de pieles y a la cuchillería. El incremento de población

atrajo a las órdenes mendicantes de Dominicos y Franciscanos, que se instalaron fuera de los muros del burgo, lo que contribuirá a la urbanización extramuros y la consecuente ampliación de la ciudad. La zona intramuros quedó anclada en el siglo XV, momento del nacimiento de Gil Vicente, padre del teatro portugués y todo el conjunto se mantuvo sin apenas modificaciones hasta el siglo XIX.

En 1853, la reina D. María II eleva la villa a categoría de ciudad y autoriza el derrumbamiento de las murallas. Influidos por las nuevas ideas urbanísticas de higiene y simetría la ciudad sufre los mayores cambios de su historia. Tras derribar las murallas se construyen los Largos y las avenidas que rodean el casco histórico, se abre la Alameda y se crea un parque en la Colina del castillo. Estas modificaciones dieron más valor a la ciudad ya que se hicieron de un modo controlado y conservando el magnífico centro histórico.

En los años 80 del siglo XX se emprende una profunda rehabilitación del centro histórico utilizando técnicas y materiales tradicionales y tratando de conservar su entramado social. Es Patrimonio de la Humanidad desde el año 2001 por ser el mejor ejemplo de arquitectura genuinamente portuguesa, hecha con una técnica surgida en la Edad Media y que años más tarde se exportó a África y América. Para lograr esta consideración también se valoró la evolución desde la población medieval hasta la actualidad ya que se conjugan los vestigios medievales con bellas avenidas de carácter barroco y barrios residenciales agradables y tranquilos.

Actualmente Guimarães es una pequeña ciudad, con gran calidad de vida y donde se da mucha importancia a la conservación del patrimonio tanto arquitectónico como cultural. Por ello se celebran fiestas de gran tradición como las Fiestas Nicolinas. Tienen su origen en la devoción religiosa a San Nicolás un Obispo de Asia Menor, traída hasta aquí por los peregrinos que llegaban para venerar a Nuestra Señora de Guimarães (Patrona de Portu-

gal hasta el siglo XVII). San Nicolás es el patrón de los estudiantes (y también de los niños, las chicas pobres, los perseguidos, los abandonados etc...). Estas fiestas en su inicio eran de carácter exclusivamente religioso y se celebraban únicamente el 6 de diciembre. Actualmente duran ocho días desde el 29 de noviembre hasta el 7 de diciembre y además de religioso tienen carácter profano.

VISITA

Merece la pena conocer el centro histórico de Guimarães. Las estrechas calles invitan al paseo, las pequeñas plazas a descansar mientras se admiran antiguos edificios relacionados con el origen del país. Es un lugar agradable, frecuentado por los estudiantes y habitantes de la ciudad, además de apreciado por los turistas.

Una opción recomendable es empezar la visita por el **Castillo** situado en una colina que domina la ciudad. Es el lugar donde según la tradición nació Don Afonso Henrique, el primer rey de Portugal. La fortaleza que vemos es del siglo XII momento en que se hicieron reformas en la edificación del siglo X con el fin de ampliarla y reforzar las defensas. Jugó un destacado papel en las luchas para la creación del país pero con el tiempo perdió su función y fue abandonado. Se restauró en el siglo pasado. En medio de un agradable y cuidado parque encontramos siete torres cuadradas unidas por la muralla que rodean la torre del Homenaje de 28 metros de altura. Es una imagen tradicional de castillo medieval. Nada más entrar al patio sorprende que no esté pavimentado sino que se camina sobre la roca. La entrada es gratuita. Para visitar la Torre hay que pagar 1,5 euros y subir bastantes escaleras pero las vistas merecen la pena. *Abre de 9,30 a 12,30 y de 14 a 17,30. Cierra los lunes.*

Muy cerca está la pequeña **Capilla de San Miguel**. Es del siglo XII, construida en un estilo románico bastante sencillo. Dentro se conserva la pila bautismal donde se cree que se bautizó a D. Afonso. El interior está cubierto de losas y sepulturas de

caballeros que colaboraron en la independencia y creación de la nación portuguesa. Tiene los mismos horarios de apertura que el Castillo.

Bajando de la colina en dirección al centro de la ciudad se encuentra el **Palacio de los Duques de Braganza**. Fue mandado construir en el siglo XV por el primer Duque, hijo bastardo de Joao I. El edificio de tejados apuntados y altas chimeneas (nada menos que 39) recuerda a los castillos franceses. En sus mejores momentos fue una de las residencias más nobles de la península. En los malos (siglo XIX) fue transformado en cuartel y en los peores completamente abandonado. En 1933 se restauró y se convirtió en museo, dejando el segundo piso como residencia oficial del Presidente de la República durante sus desplazamientos al norte del País. Ahora todo es un museo con grandes salas llenas de muebles de época, tapices enormes, alfombras, porcelanas y una colección de armas desde el siglo XV al XIX. *Está abierto de 9,30 a 12,30 y de 14 a 17,30. Normalmente la entrada cuesta 4 euros pero los domingos por la mañana es gratuito.*

Tras ver los principales monumentos lo mejor es callejear por el conjunto urbano. Tomando la **Calle Santa María** se entra de lleno en el centro histórico. Es una de las primeras calles abiertas ya que unía la parte baja de la población entorno al convento (más tarde colegiata) y la alta donde está el Castillo. Recorriendo esta calle se ven edificios de gran belleza como el convento de Santa Clara que actualmente es el Ayuntamiento. También se descubren algunas de las características que definen la arquitectura de la zona: balcones de madera de los siglos XVII y XVIII, barandillas de hierro, soportales de granito y torres almenadas en las casas señoriales. Continuando hasta el final se llega hasta el **Largo de Oliveira** y atravesando unos arcos a la **plaza de Santiago** verdaderos centros vitales. En el Largo da Oliveira está la Colegiata de Nuestra Sra. de Oliveira (s. XIV) que actualmente acoge el Museo de Alberto Sampaio con un rico legado histórico y artístico. Junto a la Iglesia hay un

templete gótico el **Padrão do Salado**, mandado erigir por D. Afonso IV para conmemorar la victoria obtenida en la Batalla del Salado.

Saliendo del casco antiguo por la Rúa Alfredo Guimarães se llega hasta el inicio del Largo de la República do Brasil, al fondo tras unos coloridos jardines con estatuas aparece la escenográfica **Iglesia de San Gualter**. Es de estilo neobarroco y se construyó entre los siglos XVIII y XIX. Como telón de fondo está el Monte da Penha. En la cumbre hay un santuario al que puede llegarse con el teleférico. A mitad de camino queda el Monasterio de Santa Marinha da Costa transformado en posada.

Si se continúa por la **alameda de San Dâmaso** se apreciará lo que era la periferia del antiguo amurallamiento convertida en una sucesión de fachadas nobles separadas por jardines y parterres. La alameda hace la curva natural envolvente que en el pasado hacían las murallas y llega hasta el **Largo do Toural**. En el siglo XVII era un lugar extramuros junto a la puerta principal de la villa donde se realizaban las principales ferias. Las murallas se derribaron en el siglo XIX pero pueden verse restos en el Largo do Toral y en la *Rúa Dr. Alberto Sampaio*. Este último recorrido nos permite apreciar la buena articulación que se da en Guimarães entre el casco histórico y el ensanche, algo no muy frecuente en otras ciudades.

Una vez aquí tal vez sea el momento de descansar y comer en uno de los muchos lugares que ofrece la ciudad.

► Información Práctica



GASTRONOMIA

La cocina de la región do Minho es rica y abundante. Uno de los platos estrella es el **Caldo ver-**

de, una sopa de patatas y berzas con chorizo y un chorrito de aceite de oliva. Un famoso escritor portugués Camilo Castelo Branco la menciona en varios de sus libros como alimento matinal. Es un plato ligero y sencillo que suele servirse al comienzo de la comida o para una cena tardía. Se debe acompañar con el típico pan de maíz o **broa de Milho**. Se hace con harina de maíz y con algo de harina de centeno y también es buen acompañante para las sardinas asadas o fritas y los platos de bacalao. El maíz traído de América enseguida entró en los hábitos alimenticios de la región debido al fácil cultivo y por ser más sabroso y suave que el centeno con el que se hacía el pan hasta entonces.

También hay buenos guisos de cabrito y los imprescindibles platos de bacalao. Un postre típico son las rebanadas Vimaranenses (parecidas a las torrijas).

En Portugal comer en un restaurante a la carta lleva su tiempo y a veces este falta dentro de un viaje. En ese caso se puede recurrir a los menús turísticos o platos del día más económicos y más rápidos porque suelen estar prácticamente preparados. Para una **comida rápida** también tiene opciones que van más allá de las socorridas pizzas y hamburguesas. En muchas cafeterías y bares pueden tomarse rissois (empanadillas), cachorros (perritos calientes o hot dog), tostas (sándwich con pan de molde), bifanas (bocadillo con un fino filete de ternera) y pregos (bocadillo con tiras de cerdo en salsa). O un económico pero completo plato combinado llamado bitoque, consistente en carne de cerdo o ternera acompañada de patatas, huevo frito, arroz y un poco de ensalada. Comprobará que la comida rápida y buena se les suele dar bien a los portugueses.

En cuanto al vino es imprescindible hablar del **Vino Verde**. El nombre no tiene que ver con el color ya que puede ser blanco o tinto, sino con su juventud. Se trata de un producto único, ligero, con poco azúcar y medianamente alcohólico, que se suele tomar frío. Son vinos con denominación de

origen producidos únicamente en el noroeste del país en la zona situada entre el Duero y el Miño. Esta zona tiene un clima atlántico, con temperaturas moderadas y bastante lluvia. Además las viñas se emparran, es decir se separa la uva del suelo para evitar que con el calor de la tierra madure totalmente. Un vino verde con una buena relación calidad/precio es el Casal García, blanco, producido por las Bodegas Aveleda cerca de Oporto. En Guimarães también hay bodegas que producen el vino verde como Casa Sezim, Tía Chica o Areias.



RESTAURANTES

En el centro histórico hay restaurantes para todos los gustos y bolsillos. Estos son algunos ejemplos:

Pousada de Nossa Senhora da Oliveira. Calle de Santa María.

Valdonas . Rua Val de Donas, 4. Bastante popular. Está en un edificio antiguo bien rehabilitado. Especialidades Bacalao a Bras y parrillada de buey.

Solar do Arco. Rua de Santa Maria 48-50. Tel.: (+351) 253.513.072. Cocina tradicional portuguesa.

Hamburgaria Burgo. Rua Dr. Avelino Germano. Tel: +351 253 516 449. Para una comida rápida.

Cervejaria Guimaraes. Largo da Misericórdia, n. 16. Tel. 253 412 998



TAXIS

TAXIS -Tel : 253 512 522



OFICINA DE TURISMO

Praça de S.Tiago. Tel: 351 253 518 790. Horário domingos: 10 a 13 hrs.



COMPRAS

Guimarães presume de ser la capital textil de Portugal y como tal de ofrecer los mejores bordados y tejidos de algodón del país. El bordado tradicional se hace en color azul sobre blanco.

También hay cerámica y son muy típicos los cuchillos. Las tiendas antiguas más tradicionales se encuentran alrededor del Largo da Oliveira. Otra opción para comprar artesanía es el Centro de Artes y Maestros Tradicionales (Rúa Paio Galvao).



TELEFONOS

Hospital. Rua dos Cotileros. Tel 253 512 612

Policia. Avda. Dr. Alfredo Pimenta. Tel 253 519 598